

LA NECESIDAD DE FORMACION EN GESTION EMPRESARIAL QUE INCLUYA LA PREVENCIÓN EN DESASTRES. EL CASO DE MUJERES EMPRESARIAS RURALES EN TABASCO

*Concepción Reyes De la Cruz¹
Jesús Antonio García Hernández²
Manuela Camacho Gómez³*

La finalidad del presente trabajo es visibilizar algunas condiciones socioculturales que se presentan cuando se aplican los diferentes programas de gobierno que promueven la generación de empleos y que deben fortalecerse con otros elementos, además de las capacitaciones convencionales enfocadas principalmente a la recuperación de créditos los cuales se dan de manera sistemática por parte de las instancias que promueven el autoempleo para las mujeres Tabasqueñas



TABASCO, MÉXICO

¹ Doctora en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional, División Académica de Ciencias Económico Administrativas

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco México, crc0330@hotmail.com, Tel. 01 9933121227

² Maestro en Economía, Instituto Tecnológico Superior de Macuspana, Tabasco, México, euszko@yahoo.com.mx,

Tel. 019931017825

³ Doctora en Educación Internacional, División Académica de Ciencias Económico Administrativas Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. manuealcamacho@gamil.com Tel. 01 9933121227

La investigación que se concluye se centra principalmente en analizar los programas de generación de empleos para mujeres por las tres instancias de gobiernos en los últimos años, observándose que en los dos últimos sexenios se habla más de género como discurso político, pues los programas siguen un esquema de promoción tradicional, es decir, es a través de las autoridades locales principalmente donde se promueven, incurriendo desde la promoción en prácticas donde no se favorecen a las mujeres, por no considerar los roles que actualmente las mujeres tienen en su vida cotidiana.

Lo expresado anteriormente constituye el eje central del análisis del proyecto que tenía como usuario al Instituto de las Mujeres de Tabasco. Sin embargo, los eventos de desastres naturales vividos en 2007 y 2008, hace que se tengan que considerar factores que hasta ese momento eran inéditos, en los tiempos recientes para la mayoría de la población que habita en el Estado, pues las inundaciones tanto de la parte central del Estado como del sureste del mismo, sufrieron serios daños económicos y sociales de los cuales su recuperación es lenta, en especial las organizaciones productivas integradas por mujeres.

Para considerar aspectos de desarrollo económico en regiones que han sufrido algún desastre natural Cabrera señala “tres aspectos a tomar en cuenta en el riesgo de desastre: La amenaza natural, la exposición física y La vulnerabilidad socioeconómica” (Cabrera, 2008:2)

- La amenaza natural se define como un “Peligro latente asociado con la posible manifestación de un fenómeno físico cuya génesis se encuentra totalmente en los procesos naturales de transformación y modificación de la tierra y el ambiente”, por ejemplo, un terremoto, una erupción volcánica, un tsunami o un huracán, y que puede resultar en la muerte o lesiones a seres vivos, daños materiales o interrupción de la actividad social y económica en general.
- La exposición física es el resultado de la multiplicación de la frecuencia y la gravedad por la población expuesta

- La vulnerabilidad socioeconómica se considera un reflejo de las condiciones de crecimiento y desarrollo económico de un país como las condiciones físicas, sociales, educativas, de salud, ambientales tanto individual como en conjunto.

Más allá de su agenda tradicional de provisión de servicios y ejecución de programas de naturaleza social, las localidades y regiones de América Latina y el Caribe pueden encontrar y aprovechar las habilidades de los actores públicos y privados y en la promoción de su articulación, un aspecto importante para impulsar procesos de fomento productivo destinados a dinamizar actividades empresariales con capacidad de generación de empleo local estable (Silva, 2003:7).

Esta propuesta metodológica se considera fundamental para el caso de la reactivación económica de los desastres naturales en Tabasco, pues esta probada en varias regiones de América Latina, donde las mujeres han sido protagonista de proyectos exitosos de Desarrollo Local.

En este sentido Kabeer, señala la necesidad de considerar factores de género en la planeación del desarrollo, nos refiere a las relaciones sociales para el desarrollo no sólo como relaciones de producción, cómo comúnmente se entienden, sino como un ensamble de relaciones que gobiernan la organización de la producción, distribución y consumo de recursos materiales, sociales y naturales, así como el conjunto de actividades necesarias para la reproducción de los recursos humanos, mismas que son llevadas a cabo de manera cotidiana a través de una variedad de relaciones sociales y en una variedad de contextos institucionales (Kabeer,1998:22).

Al analizar las diferenciaciones internas que ocurren en una comunidad o un grupo social específico es importante hacerlo desde una perspectiva de género por ser ésta una categoría analítica relacional que nos permite comprender las dimensiones sociales y estructurales de la división de recursos y responsabilidades, de derechos y obligaciones, entre diferentes grupos de hombres y mujeres de cualquier sociedad (Velásquez, 2003:88).

Es en estos procesos donde las mujeres participan como una fuerza emergente en la actividad económica para sacar adelante a sus familias y contribuir así al ingreso familiar de una manera determinante y visible, pues siempre había quedado su trabajo ocultado y sujeto

a lo que determinara el jefe de la familia varón y único sostén, no manifestándose de manera clara la aportación de ellas.

El crecimiento de la pobreza en el medio rural, en particular de las mujeres, ha generado distintos programas gubernamentales que no han resuelto las condiciones de desventaja de estos sectores históricamente desfavorecidos ni han incidido positivamente en la disminución de desigualdad genérica sino que, al contrario, han tendido a reproducir los roles genéricos tradicionales.

Las desigualdades de género que inciden en la pobreza de las mujeres son socialmente construidas, se expresan en la asignación de identidades y actividades, así como en la separación de ámbitos de acción a los que corresponde una designación distinta de valor simbólico, donde lo masculino cobra preeminencia sobre lo femenino. De esta valoración superior de lo masculino se deriva un acceso desigual al poder y los recursos que jerarquiza las relaciones entre hombres y mujeres en la sociedad (Barquet, 1997, 73).

Mercedes Barquet nos señala que las desigualdades de género se han agravado por las crisis y las políticas de ajuste, que a su vez han incrementado la pobreza femenina, intensificado el trabajo doméstico, acrecentando la presencia de dobles y triples jornadas de trabajo y extendido la jefatura de hogar femenina. La concentración de la riqueza y la disminución de los salarios y oportunidades laborales han hecho más relevante el papel social de las mujeres en la obtención de un ingreso, la distribución del gasto familiar, la administración de recursos escasos, el aprovechamiento del medio ambiente y la gestión por la familia.

Esta autora señala, además que las concepciones sobre el desarrollo y el crecimiento reproducen la desigualdad al ignorar las relaciones de género; estas limitaciones de enfoque, políticas y estrategias de desarrollo en la superación de las desigualdades de género parten de obstáculos conceptuales, de medición y de valoración de la contribución de las mujeres al desarrollo.

La planificación del desarrollo debe de considerar los roles; productivo, reproductivo y de gestión comunal de las mujeres, así como la subordinación de género, para ser traducidas

en intervenciones específicas en la formulación de estrategias y políticas de desarrollo. (Moser, 1989, 113).

Es notable la creciente preocupación de la sociedad por contar con los apoyos financieros para las actividades productivas, encontrándose en el sistema financiero formal, con restricciones y una falta de políticas públicas que apoyen el crecimiento económico para que se de un desarrollo con equidad e igualdad considerando la experiencia vivida en situación de desastre por inundación.

En este sentido se aprecia la parte educativa de las mujeres en los procesos de reactivación en las comunidades, pues se da la relación entre seres humanos y sus culturas. Esto “supone una mutua construcción, porque en esa interrelación la persona se constituye como tal, se reconoce ante la otra y por la otra, identificando y fortaleciendo su identidad, estableciéndose una relación de comunicación e interacción entre las diferentes identidades” (Millán, 2006: 59).

En la actualidad se tiene claro que la pobreza en el medio rural no es carencia solo de bienes de consumo y producción, sino también se tienen limitaciones para el desarrollo de las capacidades locales, por los valores humanos y actitudes de los integrantes de las comunidades, considerándose a las mujeres como las más pobres de los pobres. Estos aspectos obligan a repensar las propuestas de apoyo para las mujeres específicamente las de formación en cuanto al manejo del negocio que les permitirá salir adelante en sus comunidades, recurriendo en este caso a la propuesta de la educación transformadora.

Para lograr el objetivo de capacitación de las propuestas de investigación la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco a través de un programa de servicio social denominado “seguimiento al proyecto de generación de empleos para las mujeres en Tabasco” apoyará al Instituto de las Mujeres en la aplicación de la propuesta generada, pues con estudiantes capacitados en la misma y supervisados por la responsable técnica del mismo, se aplicara en las comunidades para el presente año como prueba piloto de formación para grupos de mujeres con proyectos productivos, los cuales recibirán además de capacitación en género los conocimientos básicos sobre el funcionamiento de una empresa, la planeación y gestión administrativa y financiera de las mismas, incluyendo un nuevo aspecto en la capacitación la prevención y manejo de su microempresa en situación de desastres.

Se considera que a partir de la experiencia vivida, en la mayoría de los casos las actividades productivas de las mujeres han sido afectadas por las inundaciones recientes, considerándose este aspecto en la toma de decisiones, tales como seguros de equipos y producción, manejo de productos en situación de desastres, variables a considerar en la actual propuesta de capacitación, que si bien se realizó con el enfoque de educación transformadora de Freire, actualmente se deben de ir haciendo ajustes al programa de acuerdo a las iniciativas del gobierno para responder a la problemática de recortes presupuestales, observándose como se agudiza la situación en que viven las mujeres del área rural en Tabasco.

Es un requerimiento indispensable actualmente para la enseñanza, vincularla a los adelantos de la ciencia y la innovación tecnológica, creando un nuevo estilo de: “aprender a aprender” y “aprender a hacer”, esto es, construir el conocimiento a través de la búsqueda por sí mismos y de adquirir, las habilidades necesarias para dar soluciones creativas a los problemas que se presenten, que desafíe los cambios mediante su capacidad para aprender permanentemente, que sea flexible para desempeñar una amplia gama de ocupaciones, afrontar la movilidad y adaptarse rápidamente a las nuevas condiciones de trabajo, independientemente del nivel ocupacional en que se desempeñe (Abreu, 1996, 2).

Vygotsky al igual que Bruner, considera que los procesos educativos, son espacios donde el que enseña y el que aprende pueden negociar, discutir y compartir, no solo conocimientos de tipo conceptual, sino también valores, habilidades, actitudes, normas, etc. Los objetivos de la educación deben estar planteados “en función de lo que la cultura en particular determina como valioso y relevante”.

Las nuevas tendencias han llevado a replantear los objetivos de la educación y sus fines según el tipo de organización educativa y el modelo, los cuales deben adecuarse al contexto y a las características de sus educandos (mujeres), así como a los conocimientos y los niveles de aprendizaje. Vygotsky hace referencia a que desarrollamos el conocimiento dos veces, la primera en un nivel intrapersonal, es decir lo adquirido a través de la experiencia; y en un segundo nivel interpersonal, como relacionamos ese conocimiento con nuestro contexto.

Décimos que una persona está preparada en su profesión o un oficio, cuando es capaz de usar habilidades de gestión de conocimiento para hacerse del que requiere, en el momento que lo requiere, ya sea dentro o fuera de algún sistema escolarizado. Esta educación que exige nuestro tiempo, hace énfasis en el cómo gestionar el conocimiento y no en el volumen de contenido estudiado.

Pieck propone ampliar los alcances de la educación comunitaria, para proporcionar a la gente la capacitación que les garantice más efectivamente la práctica del autoempleo y plantear la estrategia de promover una capacitación en el trabajo con grupos marginales que desarrollen proyectos económicos productivos, esta parece una alternativa con ventajas al ofrecer resultados inmediatos y satisfacer demandas específicas. La estrategia educativa que se propone debe incentivar el conocimiento operativo –aprender haciendo o aprender produciendo resulta relevante para los proyectos de la gente y en especial a los vinculados al autoempleo.

Lo anterior nos obliga a pensar en una categoría para entender que es una microempresa. “Una empresa es una organización, una tarea que se empieza implica trabajo o presenta dificultad, en este sentido ser emprendedor es empezar a hacer, ser emprendedor es apoderarse de un espacio, abordarlo, apresararlo, hacerlo propio, en un proceso en el cual no sólo el objeto de la empresa, sino el sujeto emprendedor queda prendido y prendado de su propia acción” (Messina, 2001; 407)

A través de la propuesta que se va a aplicar, es necesario desarrollar una actitud emprendedora, que favorezca el desarrollo de las mujeres y por ende de la sociedad, ya que en la medida que esté conformada por mujeres capaces de generar riquezas o actividades que se reflejen en bienestar de la comunidad, ya sea generando empleos, resolviendo problemas o simplemente ayudando a los sectores más necesitados de la población, es conveniente inculcar una formación que le permitan desarrollar esa capacidad emprendedora.

Bibliografía

BARQUET MERCEDES.(1994), *Condiciones de género sobre la pobreza de las mujeres*, en Javier Alatorre (coord.), *Las mujeres en la pobreza*. México. El Colegio de México y el Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza.

CABRERA, MELGAR OSCAR (2008) *Impacto de los desastres naturales en el crecimiento económico* Año I, No. 18 ,30 de Septiembre de 2008. Banco Central de Reserva de El Salvador, Departamento de Investigación Económica y Financiera.

FREIRE, P. (1989) *La educación como práctica de la libertad*. Madrid, Siglo XXI.

KABEER NAILA (1998). *Realidades trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo*. Ed. Pueg/UNAM, PAIDOS. México.

MESSINA GRACIELA . (2001). *Modelos de formación en las microempresas: en busca de una tipología*. En Enrique Pieck (coord.) *Los jóvenes y el trabajo*. México, UIA, IMJ, UNICEF, CINTERFOR, CONALEP y Red Educación y Trabajo.

MILLÁN, D. (2006). *Educación, interculturalidad y derechos humanos. Los retos del Siglo XXI*. México. Universidad Pedagógica Nacional/ Editorial Dríada/ Colegio de Estudios de Posgrado de la Ciudad de México.

MOSER CAROLINE.O.N.. (1989). *Gender Planning in the Third World : Meeting Practical and Strategic Gender Needs, en Word Develoment*, vol. 17, no. 11.

SILVA, LIRA IVAN (2003). *Metodologías para la elaboración de estrategias de desarrollo local*; Instituto latinoamericano y del Caribe de planificación Económica y Social (ILPES)/ Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional Serie Gestión Pública No 42.Noviembre 2003 Chile CEPAL.

VELAZQUEZ GUTIERREZ, MARGARITA. (2003). *Hacia la construcción de la sustentabilidad social: ambiente, relaciones de género y unidades domésticas*. en Esperanza Tuñón Pablos (coord.). *Género y Medio Ambiente*. México. ECOSUR/SEMARNAT/Plaza y Valdés Editores.

<http://www.bcr.gob.sv/uploaded/content/category/1533855687.pdf>

http://www.ujat.mx/http/publicaciones/hitos/ediciones/31/4_editorial.pdf SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 2005. Año 11, Número 31.